

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

PRECIOS DE SUSCRICION
En Ferrol, un mes, una peseta.— Provincias, trimestre, cuatro pesetas.— Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas.
La correspondencia se dirigirá al Director del periódico.
No se devuelven originales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: SINFORIANO LOPEZ, 158 PRAL.
EL FERROL: Lunes 31 de Diciembre de 1888

ANUNCIOS
La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.— La de dos columnas doce céntimos.— En la tercera plana pagarán el doble.— A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.— Comunicados á precios convencionales.

NUM. 616

LOS TENIENTES DE NAVIO

Desde hace unos meses, vienen apareciendo en la *Revista General de Marina*, unos artículos de diferentes autores, cuyo principal objeto es llamar la atención sobre la conveniencia para el Estado de producir mayor movimiento en las escalas, á fin de librar de la postergación en que hoy se encuentra y limitado porvenir que le espera á la numerosa clase de tenientes de navío, cuyos individuos, según todos los indicios, deben obtener en su mayoría el retiro por edad, en el modesto empleo de capitanes de fragata, después de haber consumido la mejor y mayor parte de su vida, como oficiales de fila.

Reconociendo como los autores citados, toda la extensión del mal, que con tanta claridad han sabido poner en evidencia, vemos con gran sentimiento que los medios de curación que proponen, no se avienen con el estado del enfermo, á nuestro modo de ver, á causa de lo crónico del padecimiento y necesitar este, más que de un remedio enérgico, que lo cortara de raíz, cosa imposible de un plan curativo semejante á los que la ciencia médica para estos casos aconseja.

No es ciertamente suprimiendo en absoluto la clase de tenientes de navío de primera y aumentando las de capitanes de navío y fragata, como desaparecería el padecimiento que combatimos, pues si bien es cierto que por el pronto se remediaría, su próxima aparición volvería á tener lugar, comprendiendo entonces más de un empleo. Tampoco debemos olvidar, que todos los aumentos que se hagan, deben tener por base las exigencias del material, á cuya importancia es necesario responder el número de los empleos, y mientras aquel no se aumente, se perjudica más que se favorece con esas medidas, cuyas consecuencias inmediatas son el reemplazo, las reservas y otras situaciones peores que las que hoy nos ocupan.

Muy lejos de nuestro ánimo creer que el mal no tiene remedio y que en él no esté interesado el mejor servicio del país, quien desea, como es natural, lleguen los jefes de los buques modernos á mandarlos en la edad que las exigencias de estos reclaman, pero para conseguirlo se necesita la prosecución de un plan, cuyos resultados nunca pueden ser los inmediatos que al parecer se desean.

Desde luego parece lógico para obtener este fin el facilitar el ingreso en la escala de reserva, volviéndola á enfocaren las mismas condiciones en que se encontraba antes de la vigente ley de ascensos, pero sin alterar por ello la situación en que han quedado colocados los que al acogerse á dicha ley, en la citada escala ingresaron.

Así mismo, creemos ventajosa para el servicio la supresión de la clase de tenientes de navío de primera, pero en lugar de los aumentos propuestos, iríamos amortizando dicha clase, concediéndole á igual número de tenientes de navío el sueldo y destinos de los suprimidos, con lo que ganando en organización el servicio, no resultaría perjudicada la clase que queremos favorecer.

Pretender en los actuales momentos ya un en otros de mayor actividad una reforma de la vigente ley, rebajando las edades para el retiro, no nos parece viable, y tenemos la seguridad de su fracaso en ambas cámaras, pero si creemos fácil establecer unas menores que las vigentes para el pase forzoso á la escala de reserva, en los empleos desde brigadier hasta alférez de navío, estableciendo la elección para el ascenso á contra-almirante.

Lejos de creer como uno de los distinguidos articulistas que las condiciones de embargo no deben exigirse con el rigor que

hoy la ley prefiere, creemos, por el contrario, que la interpretación de esta debiera ser más restrictiva, atendiendo solo al espíritu que la inspira, pues nunca han hecho ni podrán servir de norma, por valiosas que sean las excepciones, y solo la práctica de la mar es la que puede producir esos jefes y oficiales que en momentos supremos dan á la nación los días de gloria, que ésta tiene derecho á exigirles.

La cuestión que nos ocupa, hace tiempo fué resuelta en Inglaterra, rebajando las edades del retiro forzoso, y hoy se trata de resolverla en Francia aumentando la lista de candidatos á la elección y dándole al procedimiento nueva forma. Ambos medios no son de aplicación aquí, por existir la dificultad que los cuerpos del ejército habían de oponer á una rebaja en las edades de retiro y no contar los franceses con las clases de tenientes de navío de primera, tal como nosotros la tenemos organizada, pero las medidas adoptadas en ambas naciones, nos indican claramente que desde luego debemos hacer algo para atajarlo, cuando menos, disminuir en lo posible un mal, cuyo remedio podía tener otras soluciones que las arriba propuestas, pero en manera alguna dejará de remediarse mucho con las indicadas.

Como no nos honramos con el uniforme de ninguno de los cuerpos de la armada, no podemos descender al detalle del planteamiento de nuestras medidas sin volver á asesorarnos del querido amigo con quien las hemos consultado y á quien no queremos molestar, pero guiados siempre por la simpatía que la armada general nos merece, veríamos con gusto la discusión de estas reformas en la *Revista General de Marina*, donde forzosamente revestiría otro carácter que el que pudiera tener en nuestras columnas en las que seguiremos apoyando todo lo que como lo propuesto tienda al mejor servicio de la Patria, de la Reina y de la Armada.

Entre comas

UNA DE TANTAS...

Allá léjos, muy lejos del bullicio y de la animación que invaden el centro del antiguo Madrid, en una de las casas que en las afueras de la población constituyen el solitario barrio de Marconell, tenían su humilde vivienda una pobre mujer enferma y paralítica, joven aún, pero de rostro envejecido, y una linda muchacha, tan hermosa como los dieciséis años que contaba y más encantadora que la inocencia cuando despierta al soplo del primer amor.

Ambas vestían modesto ropaje, pero en sus delicadas maneras y en su presencia estaba impreso un sello de distinción y de elegancia. Aquellos cuerpos cubiertos entonces por endeble percalillo, ostentaron en otros tiempos valiosos joyas y se ajustaron con ricos brocados de terciopelo y seda.

En sus fisonomías había rasgos característicos tan semejantes, que casi se confundían; en una y otra eran iguales las correctas líneas que determinaban sus facciones y en las dos se reflejaba la bondad. Un algo oculto las relacionaba íntimamente.

Las sonrisas, los gestos, las miradas, todo, en fin, acusaba un parecido tal, que á ser obras humanas aquellas dos mujeres, necesariamente ambas hubieran debido su existencia á la creación del mismo artista.

Y sin embargo, entre ellas había un paréntesis de más de veinte años y todo un mundo de pesares y amargura.

En la mirada viva y chispeante de la joven se reflejaba un alma llena de vida y esperanzas. Los rasgados ojos de la otra, también negros y hermosos, estaban apagados por el llanto y en sus pupilas se veían impresos los sufrimientos de un corazón agostado por el dolor, las tinieblas en que vagaba una existencia próxima á evaporarse.

nándose hacia la tierra solo conserva algunas mustias hojas, que los aires de Octubre se encargan de arrebatarla poco á poco.

La joven era el ayer de la anciana. La anciana era el mañana de la joven.

Todos los días invariablemente, cuando el sol comenzaba á iluminar el espacio, Carlota abandonaba el lecho para ir á sentarse junto á la ventana, donde una máquina de coser esperaba su llegada para ponerse en movimiento; y allí, consagrada al trabajo, permanecía una y otra hora, mientras los cuidados de su madre se lo permitían, hasta que las sombras de la noche ponían término á su tarea. Entónces abandonaba su casa por breves instantes, para ir á entregar la labor terminada y recoger la del siguiente día; y así uno tras otro, fueron pasando los meses y los años sin que experimentara otras impresiones que las grabadas en su corazón por los continuos padecimientos y la mortal enfermedad, que amenazaba constantemente la vida, ya gastada, de su madre.

En la pura y virtuosa niña aún no había hecho presa el amor, ese patrimonio forzoso de todas las criaturas, que más tarde ó más temprano siempre llega á convertirse en un tirano, de cuyas opresoras garras nadie logra evadirse sin pagar con usura su tributo.

Carlota no sabía lo que era amor, y sin embargo, su naturaleza y temperamento revelaban que sería una de sus víctimas.

Su mirada, aniquiladora y penetrante, anunciaba el fuego que las pasiones podían engendrar en su pecho. Y si los ojos son el espejo del alma, en ellos se reflejan los sentimientos de ésta, en los negros y chispeantes de Carlota, el amor, la pasión y el sentimiento estaban retratados.

Si el corazón dormía, pero no su organismo. El fuego del amor y las pasiones, reconcentrándose en su pecho, iban poco á poco tomando mayor incremento y agrandando su esfera de acción, porque mayor era la que necesitaban para agitarse. ¡Cuánto más tardara aquel en despertar, la sacudida sería más violenta. ¡La hoguera podía convertirse en volcán!

Una tarde al regresar Carlota del obrador, conoció á Enrique, y aunque en un principio rechazó las pretensiones del joven, bien pronto quedó prendada de su elegante figura y no pasaron muchos días sin que, accediendo á las amorosas instancias de aquél, correspondiera á su cariño. No pensó Carlota al tomar esta resolución en que su amante poseía una cuantiosa fortuna, la que dada su modesta posición constituía un verdadero peligro.

Nacida cuando sus padres estaban en la opulencia, educada con esmero, entre el lujo y la magnificencia, sus aficiones y sus gustos no estaban en armonía con nada de cuanto la rodeaba; por eso al conocer á Enrique observó que éste tuvo para ella toda la amabilidad y cortesía, de que no hacía gran alarde el dueño del obrador, y al punto comenzó á sentir esas vivas corrientes de simpatía, que al multiplicarse se convierten en otras más poderosas é irresistibles.

El corazón de Carlota se sintió herido, y desde aquel instante amó á Enrique como se ama cuando por vez primera una pasión se apodera de nuestra alma; con la fé del que carece de experiencia; con la verdad del que desconoce la mentira; con el entusiasmo del primer amor.

Enrique, por su parte, vió en la encantadora costurera una muchacha hermosa y distinguida; pero costurera al fin, y como para él ciertos encantos estaban en relación directa de otros valores de universal aceptación, y para todo aplicables, pensó conseguir, sin dificultades ni tardanzas, los muchos que poseía aquella graciosa y celestial criatura.

Su equivocación fué tan grande como inesperada.

Los halagos del lobo no engañaban á la oveja; y aunque la inocente Carlota no comprendía todo el alcance de ciertos ofrecimientos, siempre supo rechazarlos.

Esta conducta causaba la desesperación de Enrique.

Mientras un fúnebre cortejo, por la Ronda de Santa Bárbara se dirigía al cementerio del Este, la linda y virtuosa costurera, encerrada en su habitación, daba rienda suelta al llanto que embargaba toda su alma, y por sus pálidas mejillas resbalaban abundantes lágrimas que, presurosas por salir, se agolpaban á los párpados de sus rasgados ojos y se abrían paso por entre las tupidas y largas pestañas que los adornaban.

Así permaneció largo rato.

Aún no habían regresado del cementerio los pocos amigos—que siempre pocos son, los que acompañan hasta la última morada al que muere en la pobreza—cuando un fuerte campanillazo interrumpió el religioso silencio que rodeaba á Carlota.

Acudió presurosa á la puerta y no bien hubo girado ésta sobre sus goznes se oyó una voz varonil que reclamaba el pago de una cuenta. Era un empleado de *La Funeraria*.

Carlota quedó inmóvil sin saber que decir; ¡Los

escasos recursos que su costura la proporcionaba estaban agotados! ¿Qué hacer en tan apurada situación?

En aquel instante llegó Enrique que regresaba del entierro y abonó el importe de la cuenta.

—¡Cuánto tengo que agradecerle, Enrique mío—dijo Carlota enjugando sus lágrimas.—¿Como podrá pagarme?...

—Con tu amor—respondió generosamente Enrique.

—¿Con mi amor? ¿Pues acaso no es tuyo?

—Sí, pero eso es poco, y yo deseo mucho más.

Estaba escrito.

Pocos meses después de la muerte de su madre, la honrada costurera del barrio de Marconell, habitaba un precioso chalet en el paseo de la Castellana y tenía carruajes, doncellas y una numerosa servidumbre. Esperaba en breve plazo llegar á ser ante la sociedad la esposa de Enrique y le amaba tanto como antes; mejor dicho, tanto como él quería que le amase.

Pero este amor satisizo á Enrique demasiado y pronto llegó á hastiarle. Lo que creyó pasión fué no más un capricho y los caprichos se suceden con rapidez unos á otros.

Los encantos de las mujeres son tan pasajeros como los de las flores. La frescura de un oloroso capullo excita nuestro deseo y una vez que aspiramos su fragancia, sin dar tiempo á que sus hojas se abran por completo le separamos de nuestro lado ó le arrojamos al lodo, por no percibir más tiempo aquel aroma, que antes anhelábamos con empeño y que después nos causa y empalaga.

La mujer con su ambiente perfumado atrae como un imán irresistible; pero lo mismo que las flores una vez que su amor exhala el primer aroma, la fuerza de atracción se debilita tanto que muy pronto nos es indiferente.

Esto le ocurrió á Enrique con Carlota. Su amor fué vivo é intenso pero pasajero y rápido; algo así como la luz del relámpago, que nace hirviendo, pero muere cuando nace.

Han transcurrido dos años desde que Carlota vió por última vez á Enrique. En este tiempo su corazón ha experimentado las más terribles sensaciones. En sus ojos han quedado impresas las bruscas transiciones de que ha sido víctima su alma.

¡Los desengaños y las ilusiones perdidas, han sustituido á la virtud y á la pasión de otros tiempos! La realidad del presente ha matado las risueñas esperanzas del pasado! De la inocente costurera de ayer, solo queda hoy una mujer hermosa; un corazón agostado, indiferente y frío; y una mirada ardiente y llena de vida; excitante; provocadora, irresistible; una mirada que responde solo á las exigencias de la materia que solo indica el estado de su organismo, pero no el del espíritu que le anima: una mirada, en fin que refleja los deseos y los apetitos del ser en cuanto tiene de humano y oculta los sentimientos del alma que le vivifica.

El amor de Enrique condujo á Carlota al comienzo de la pendiente, y una vez en ella el descenso era inevitable; la virtud de una mujer era muy poco para contrarrestar el impulso de la velocidad adquirida. Hallar un punto de parada, era difícil; retroceder al de partida, imposible.

Carlota refrenó su marcha é intentó detenerse, pero no halló modo; sus propósitos se estrellaron ante una fuerza secreta que la arrastraba. ¡Era muy joven para renunciar á los halagos del mundo! El soplo de la brisa no fué bastante para extinguir el fuego de aquellos ojos. ¡Tenían demasiada vida para permanecer cerrados!

El recuerdo de Enrique no se apartó un instante de la mente de Carlota y el lugar que ocupó en su corazón quedó desierto. Nadie consiguió hacerse dueño de aquel amor, pero los encantos de la mujer encontraron distintos poseedores.

Hoy una corte de admiradores y pretendientes rodea constantemente á Carlota; tiene abono en todos los teatros, asiste en carruaje á los paseos y ostenta valiosas y deslumbrantes joyas.

El lujo y el esplendor van allá donde va ella. La fortuna se muestra pródiga en concederle sus favores, y sin embargo ¿es feliz?

En apariencia.

Entre el pasado y el presente de Carlota hay un abismo insondable.

Los recuerdos de ayer matan las alegrías de hoy, por eso cada vez que sus hermosos ojos se fijan en una vieja y olvidada máquina de coser, que contrastando con la riqueza y elegancia del mobiliario se ve en un rincón de su lindo gabinete, dos lágrimas anublán por breves instantes la brillantez de aquellos dos luceros y del fondo de su pecho brota un amargo y melancólico suspiro.

¡La máquina de coser despierta en la memoria de Carlota tan tristes recuerdos!

Ella fué la amiga inseparable de su juventud, ella fué su constante confidente; á ella contaba sus secretos; ella conocía sus alegrías y sus penas. Con la ayuda de aquella máquina mantuvo á su madre; aquella máquina, en fin, la hacía pensar en unos tiempos que pasaron, en unos tiempos en que careciendo de fortuna era feliz.

Era feliz, porque guardaba en su pecho otras riquezas; porque entonces conservaba el amor de su madre y la pureza de su alma; de cosas que una vez perdidas no se pueden recuperar jamás.

FERNANDO BOCCHERINE.

Crónica marítima

ULTIMAS RESOLUCIONES

De nuestro corresponsal en Madrid, hemos recibido las siguientes noticias:

Ha sido nombrado comandante de Marina, y capitán del puerto de Santander, el capitán de navío D. Buenaventura Pílon y Sterling.

—El primer médico de la Armada D. Juan Olivera y Bastarica, ha sido destinado a la comandancia de Marina de Cartagena.

—Ha sido destinado al acorazado *Pelayo* el teniente de navío D. Luis León y Escobar, comandante en la actualidad, del cañonero *Teruel*.

—El teniente de navío de primera clase de la escala de reserva D. Juan Gonzalez Tocino ha sido nombrado comandante de Marina del distrito de Motril.

—Los primeros maquinistas de la Armada don Fulgencio Barco de los Rios, don Ramón Sauri y Rius, han sido destinados al apostadero de Filipinas, y al de la Habana, los de igual clase don Fernando Pozuelos Teruel y D. Alejo Montón y Perato.

—El letrado D. Juan Trilles y Vidal ha sido nombrado asesor de la Comandancia de Marina de Valencia.

—El auxiliar del cuerpo Jurídico de la Armada don Francisco de Paula Ramirez y Ramirez, ha sido nombrado auxiliar de los secretarios relatores del Consejo Supremo de Guerra y Marina.

—Se ha concedido permuta de destino a los sargentos segundos de infantería de marina Juan Piñero Martínez y Angel Sanchez García.

—Con arreglo a reglamento se ha concedido al vigía de semáforos don Miguel Buello y Lloren, el sueldo anual de 2.500 pesetas.

—Se dispuso sea pasaportado para Montevideo para tomar el cargo de las máquinas del crucero *Infanta Isabel* el primer maquinista de primera clase D. Domingo Cotón y Novo.

—Se comunicó al jefe de la Escuadra desembarcar los oficiales más antiguos excedentes a la llegada de los once alféreces de navío recientemente destinados a ella, pasaportado de los excedentes por igual entre los tres departamentos marítimos.

—Se ha dispuesto que a las dotaciones de las embarcaciones asignadas a las capitanías de puerto se le hagan los mismos abonos que a las menores del Arsenal, ó sea a los contraalmates la gratificación de 300 pesetas anuales y la marinería los sueldos como embarcados en buques de primera situación.

—Al primer maquinista de 2.ª D. José Canoura y Rodríguez se le han concedido cuatro meses de licencia por enfermo.

—Ha sido promovido al empleo inmediato el tercer condestable Luis Salvatella y Baeza con antigüedad de 21 del presente mes.

—Se han pedido informes acerca de si el tercer contraalmate Andrés Miguez ha cumplido con las prescripciones reglamentarias del artículo 41 del reglamento.

—Se ha concedido regresar al departamento del Ferrol, por enfermo, al maquinista de primera clase D. Angel Lloveres.

—Al guarda-almacén de segunda clase don Dámaso Fernandez se le ha concedido el pase a la situación de supernumerario, empezando a contarla desde la fecha que la solicitó.

—Se acordó el abono por comisión prestada

(18) FOLLETIN DE «LA MONARQUIA»

EL ANGEL DEL PUEBLO

POR

CLEMENCE ROBERT

ba; este besó la bienhechora mano de la hermana de la caridad y partió. No había nadie despierto más que la fuerza armada que velaba constantemente; la guardia de las murallas, los artilleros recostados sobre las cureñas, los centinelas de las avanzadas, las rondas diseminadas por todos los límites de la villa, y además el jefe de la ciudadela y el mariscal Ney que en su despacho alimentaban el fuego de la chimenea y pasaban la noche en serias cavilaciones sobre los sucesos de la situación.

Gerard pasa cerca del puesto de la *Roca perforada*, y despreciando la consigna del sargento no se detiene en el cuerpo de guardia.

A través de la puerta entreabierta distingue a sus compañeros medio dormidos la mayor parte y escucha las vibraciones de las risas de otros que aun se entretienen en repetir algunas coplas.

Dedica un suspiro a sus amigos con el pensamiento de verlos quizá por última vez.

Inmediatamente da la vuelta al monumental pórtico y se detiene en el paso donde la *Roca perforada* se une a la muralla de circunvalación.

Gerard había escogido esta noche que estaba de guardia para la realización de su proyecto, porque en el cuartel él se hubiera encontrado sujeto por los cerrojos y los vigilantes, en tanto que

en Gijón al ingeniero primero don Juan Goytia. —Para cubrir 16 plazas de aspirantes en la Escuela Naval se ha dispuesto:

1.º Que los oposiciones tengan lugar en el Ferrol y den principio el día 22 de Abril próximo. 2.º Que las solicitudes para tomar parte, se presenten en la Secretaría Militar del Ministerio de Marina hasta el 20 de Marzo inclusive.

PERSONAL DEL DEPARTAMENTO

Se le ha recogido la patente de retiro al contraalmate mayor de segunda clase don Sebastián de Castro y de la Fuente, para su cancelación en vista del aumento de retiro que se le ha concedido.

—Se presentó de licencia que disfrutaba por enfermo y quedó asignado a la Mayoría general para auxiliar los trabajos en el negociado de maquinista el segundo contraalmate José Rodríguez Porta.

—Se presentó de licencia que disfrutaba por enfermo el primer maquinista de segunda clase don Angel Lapique quedando asignado a la factoría del arsenal.

—Se solicita pasaporte para que se traslade al apostadero de Filipinas a favor del contraalmate mayor de segunda don Luis Rodríguez Blanco.

—Para la adquisición en plaza de efectos necesarios con urgencia para diversas atenciones del arsenal, han sido nombrados al efecto el alférez de navío don Fernando Bruquetas y Fernandez y el contador de fragata don José Fontenla.

—Har sido nombrados para adquirir en plaza 1.232 kilogramos de carbón vegetal para utensilios de las guardias en el arsenal, el alférez de navío don José María Suanzes y Calvo y el contador de fragata don Adolfo Calenti, cuya comisión procederá a la entrega de dicho combustible en aquel Establecimiento.

—Se solicita pasaporte para el segundo contraalmate Rosendo Pantin Lopez para que se traslade a la Escuadra de Instrucción con el fin de embarcar en el crucero *Castilla* en relevo del de su misma clase Francisco Baldomir Perez, que pasa a este departamento a continuar sus servicios.

El crucero *Isla de Luzón*, que forma parte de la escuadra, no llegó a Mahón con los demás buques por haber tenido que reparar en el de Barcelona algunas averías que sufrió durante el último temporal.

La fragata *Carmen*, escuela de guardias marinas, continúa fondeada en Mahón esperando órdenes.

He aquí los detalles que sabemos, acerca de la noticia que nos comunicó nuestro corresponsal sobre el accidente ocurrido en el acorazado *Pelayo*:

«Sabido es que el *Pelayo* había llegado a Marsella para repostarse de carbón, y se habían almacenado varias toneladas humedecidas.

El lunes por la mañana 15 marineros estaban ocupados en esa operación, cuando declaró un incendio, debido sin duda a los gases desprendidos por el mineral; doce hombres subieron precipitadamente a la cubierta; pero tres desgraciados no pudieron realizarlo: se les creyó muertos, pues no se oía ningún grito, y por lo tanto se dió el orden de cerrar las escotillas.

Entonces un marinero se ofreció a bajar por si conseguía salvar a sus compañeros; atado por la cintura, fué subiéndose uno a uno; estaban vivos, pero perdido el conocimiento.

Conducidos a la enfermería, se les prestaron los primeros socorros.

El comandante del buque, justamente entusiasmado por aquel acto de valor y abnegación, hizo formar la tripulación y delante de ellos felicitó al

en la avanzada no estaba detenido más que por la autoridad de su sargento, que durmiendo quizás no reparase en las horas. Imaginábase que esta noche le sería suficiente para sus planes, aunque también sabía después de haber calculado minuto por minuto su duración, que no podía perder ni un solo momento.

Inspeccionó rápidamente la extensión de la muralla y no encontrando sin duda sitio más a propósito se vuelve al punto de la unión del muro con la puerta de la roca.

A su derecha no tenía más que ésta, a la izquierda la circunvalación formaba un ángulo agudo al lado del que se encontraba un bastión bien resguardado.

Midió con la vista la altura del muro y permaneció estupefacto al ver la elevación que presentaban aquellas piedras amontonadas. Sin embargo, esto no le detuvo en su determinación.

En aquel momento resonó un redoble de tambor; era una ronda nocturna que el joven soldado no creía debía pasar a aquellas horas.

Se ocultó detrás de un pabellón de armas que favorablemente se encontraba hacia aquel punto en que la muralla proyectaba una sombra oscura, y allí permaneció sin respirar.

La ronda avanzó con lento paso, demasiado lento para los deseos de Gerard que con este contratiempo había perdido ya algunos minutos preciosos.

Sacó de sus bolsillos objetos de que se había provisto: un saco de cuero conteniendo unos garfios de hierro, una cuerda y un mazo; clavó aquellos en los intersticios de las piedras que el martillo de madera introdujo sin ruido. Se colocó la cuerda y demás objetos a la cintura, besó piadosamente la reliquia de Santa Ana, bebió un poco del añejo aguardiente y empezó a ascender apoyándose en los garfios que había colocado,

referido marinero y prometió hacer la oportuna propuesta para que sea condecorado.»

Segun telegramas recibidos por un amigo nuestro de los 4 heridos, 2 eran trabajadores franceses y 2 fogoneros, uno de ellos, el que falleció, natural de Serantes.

Se anuncia que el navío alemán *Hermanu* y la barca sueca *Virgo* se han perdido en el Pacífico, a la vista de la isla Mahlen. El capitán y cinco tripulantes de esta última perecieron.

Llegó a la Habana, sin novedad a bordo, el vapor correo *Vizcaya*, de la Compañía Trasatlántica.

El 27 salió de Aden el vapor *San Ignacio de Loyola* y el mismo día llegó a Buenos-Aires el vapor del mismo nombre.

Del interior

En el número correspondiente al jueves de la última semana, dedicamos nuestro editorial, a juzgar el acuerdo sobre creación de una academia de música en el Hospicio, bajo el punto de vista que lo permitía el desdichado plan, reprobado por la opinión pública, como un lujo de conocimientos que no son permitidos ni a ciertas clases sociales acomodadas, y, mucho menos, en este caso que se perseguía la organización de una charanga, segun el primitivo proyecto del autor del pensamiento, y único objeto que podría disculpar la inclusión de tal asignatura en un establecimiento de beneficencia, en donde se dejan sentir tantas otras necesidades, y en donde tampoco no propenden todos los asilados a las mismas aficiones.

Pero lo más peregrino es que en aquel artículo dedicado a analizar esa ridícula proposición, consignábamos noblemente que la creíamos hija del mejor deseo, aunque impracticable, de su autor, y en el ansia, disculpable siempre, de un concejal que aspira a singularizarse, mostrando iniciativas.

Pero el señor Román (don Alonso) que no está, ni tiene obligación de estarlo, enterado en literatura periodística de batalla—ni de la otra—tomó, como suele decirse, el rábano por las hojas, y nos dirigió a las 48 horas después de publicado aquel juicio nuestro, una carta agria, a la cual no quisimos dar los honores de la publicidad, por lo mucho que menoscababan sus conceptos la seriedad y el buen nombre de un mandatario del pueblo en los concejos municipales: es decir, que reservamos la carta, en obsequio mismo al señor Román (don Alonso); y alguna razón tendríamos para ello, cuando el mismo *Correo Gallego* no encontró prudente tampoco reproducirla íntegra, y se vió obligado a hacer supresiones, él que está precisamente pendiente de todo aquello que pueda lastimar nuestro crédito en la prensa, sin encontrar, por desgracia, imitadores, ni en el señor Román (don Alonso) que es cuanto se puede decir.

Pero hoy ya que nuestro colega *La Democracia* publica la carta del señor Román, con todas sus letras, como publicó la del cómic señor Fernandez Terrer, retirándonos las butacas del teatro, debemos una declaración, no al señor Román (don Alonso) sino al público, pues no estamos por las displicencias, ni por los arrebatos y majaderías del señor Román (don Alonso) obligados a restar el espacio que necesitamos en nuestro periódico, para tratar de asuntos que afectan al interés general.

Todos los desprecios de que el señor Román (don Alonso) nos hace objeto, todas las amarguras a que pretende someternos como órgano pú-

A cierta altura, apoyando los pies en los escalones de hierro, colocó otros a mayor altura, sobre los que se acogió para situar otros más arriba, y así llegó a lo alto del muro.

Ya en aquel sitio sintió un momento de alegría.

El silencio en aquel instante era profundo, la ventana del cuerpo de guardia permitía escuchar un ligero son que se hacía más perceptible entre el silencio general: era el acento grave y dulce del estribillo que se repite en su interior.

Gerard, en una expansión de alma, no pudo resistirse a cantar también a media voz, y desapareció detras de la muralla.

XI

LA PLAZA DE SAN PEDRO

Gerard se había separado de sor Marta al disponerse esta a acostarse, y aun permaneció largo rato sentada sobre su humilde cama, con la lámpara a su lado, una taza de café negro y una torta al alcance de su mano y todo el contenido de un canasto de repaso esparcido sobre la colcha.

Los días no bastaban para las ocupaciones de Marta, y al acostarse lo hacía para que descansasen sus doloridos piés y calentarse sin necesidad de fuego; pero en aquella postura cosía con actividad. Cuando sus ojos se cerraban por el sueño, mojaba su torta en el espeso café y tomaba nuevamente la aguja. A fuerza de combatirle había llegado a no necesitar más que tres horas de descanso cada noche.

En aquel momento consideraba dolorosamente las calamidades y desastres que iban a caer sobre la ciudad.

Con efecto, en los días siguientes, la desastrosa consecuencia del bloqueo vino; por fin la miseria

blico, este órgano en la prensa las trueca en admiración hacia su persona; su actitud nos es grata, pues ella nos prueba que el señor Román (don Alonso) no teme empeñar batalla con la opinión, y esa batalla aceptamos para lo sucesivo, dando a la gestión en el Municipio del señor Román (don Alonso) el nombre verdadero que hasta hoy nos vedó la consideración que por él hemos sentido y la amistad con que nos ha honrado siempre, amistad que retira—y bien lo deploramos—no por motivos de fundamento, sino por susceptibilidades del amor propio.

Si el señor Román (don Alonso) como persona y como vecino del pueblo no puede ser a nuestros ojos ni más digno, ni más honrado, y—lo diremos ¡Dios mio!—ni más respetable, como concejal y apoderado nuestro, como entidad que ocupa un sitio en los escaños concejiles, como cooparticipe en la administración de nuestra fortuna pública, cae, por entero, bajo la férula de nuestra crítica, y tenemos derecho a exigirle cuentas y responsabilidades; que no es la forma que usa el concejal aludido la más apropiada para contestar a la prensa, cosa que le perdonamos, por que de sobra sabemos el desconocimiento absoluto del señor Román (don Alonso) en ciertas prácticas públicas.

Pero si el señor Román (don Alonso) ó cualquier otro compañero del Municipio, despechados por nuestras censuras, desean colaborar en nuestra publicación, en ese caso debemos advertirles que han equivocado el camino, mientras tanto no guarden las formas que tenemos derecho a exigirles, dejando aparte, nuestra honra y nuestro decoro privado que somos nosotros muy suficientes para ponerlos a salvo y que no padecen—dicho sea de paso—con la carta del señor Román (don Alonso).

Y por lo que respecta a nuestro crédito público y el de la publicación, que es a lo que el señor concejal tira, no somos nosotros los llamados a erijirnos en jueces.

Para el 6 de Enero próximo quedarán totalmente listas y en disposición de prestar servicio las lanchas cañoneras *Perla*, *Rubi* y *Brillante*.

El cangeo de los efectos timbrados podrá verificarse durante todo el mes de Enero.

Ha llegado al Ferrol procedente de Santiago el médico del Hospital D. Antonio Pumpido Puga.

Con el día de hoy termina el año. Deseamos a nuestros lectores una feliz salida de él, y mejor entrada en el año que vá a empezar.

Y lo mismo que se lo deseamos al público, también se lo deseamos al Ayuntamiento, aún que nos parece que a este no le habrá de aprovechar, sino hace propósito firme de variar de conducta.

Toma incremento la epidemia variolosa en la Coruña, sin que tan fatales anuncios sean suficientes a impresionar a nuestra junta local de Sanidad, que espera, sin duda, que el virus tome carta de naturaleza en nuestra población, para ver... como se propaga.

El sábado terminó la Sala de Gobierno de la Audiencia el sorteo definitivo para la formación de las listas de Jurados con las correspondientes al Juzgado del Ferrol.

SUBASTAS

No habiéndose presentado licitadores a la subasta simultánea celebrada en este Departamento y en la Comandancia de Marina de la provincia de Gijón, a las doce y media de la mañana del día

se presentó con todo su feroz rigor. El pan y los más insignificantes alimentos subieron de pronto a un precio tan alto, que la caridad solo podía alimentar a las clases pobres.

A Marta no le era posible economizar de sus gastos propios para dar el sobrante a los pobres, porque ella y sor Beatriz no se alimentaban más que de pan, de legumbres y de leche, y no encendían lumbre ni aun con los frios más intensos. La hermana de la caridad, para encontrar algunos recursos, vendió los pocos muebles que poseía, cortó las mantas y cortinas de su cama para hacer camisas y vestidos para los niños pobres, redobló sus peticiones entre los habitantes de la ciudad.

A la misma hora se la veía todos los días en la plaza de San Pedro, situada entre la iglesia de ese nombre y el Ayuntamiento. Además de los viveres que traían sus ayudantes de la cocina, cinco ó seis hornos portátiles funcionaban en la plaza y alimentaban la mesa donde hacía la distribución.

Marta, siempre tranquila, con una admirable serenidad, llenaba por medida las escudillas que la multitud le presentaba, manifestando así públicamente los más tiernos sentimientos, y semejando a una buena madre de aquella desgraciada y numerosísima familia.

Dos hombres se paseaban a lo largo de la plaza admirando este cuadro, y ambos estaban dotados de sensibilidad para impresionarse profundamente. Eran el general Marulaz y el cura de San Pedro recientemente nombrado.

—Ved, mi general,—dijo el sacerdote,—este mes que corre y esta misma plaza de San Pedro me recuerdan un invierno bien riguroso, el de 1786, y un incidente que fué su consecuencia.

—¿Un incidente?

—Al cabo de veinte y ocho años, todos los hielos del Jura parecían haberse fundido sobre los

18 del actual, de la ejecución de las obras necesarias para la construcción de una garita-vigía en la punta denominada de la Forcada, en el puerto de Avilés, cuyo presupuesto valorado asciende á la cantidad de 10.185'03 pesetas, se anuncia á segunda subasta para las doce y media de la mañana del día 1.º de Febrero próximo.

Se cita llama y emplaza por la autoridad de marina al marinero fogonero de segunda clase José Manuel Lúncero, é inscriptos del actual reemplazo de marinería Juan Maroño Fernández y Ricardo Fernández García.

Ocupándose anteayer *La Cruzada* de la escandalera de la capilla del Hospital dice con la mayor unción, refiriéndose al primero que alborotó: «¿Cómo no hubo un bastón que se posara fuertemente sobre sus espaldas?»

Eso de fuertemente lo creemos error de imprenta y que el original diría cariñosamente, ó místicamente, ó fraternalmente.

Pero á falta de bastón ya hubo el procedimiento de apagar las luces, con lo cual se quedaron todos los fieles y *fielas* de un color.

Leemos en un periódico de la vecina capital: «Ha aparecido ya el dueño del fardo encontrado en la vía pública hace bastantes días, y depositado en la casilla municipal.

Ayer se presentó á recogerlo don Eduardo Varela, habitante en la calle de Caballeros, en nombre de don Paulino Castro, comerciante en Ferrol.

Parece que éste encargó á aquel que recogiese dicho bulto de la Estación del ferrocarril. El señor Varela díjole á un mozo que lo llevase al muelle, donde á causa de la lluvia lo dejó el mozo sin avisar á nadie, creyendo que lo embarcarían sin más requisitos.

El fardo contenía bayetas, y ha sido remitido á su dueño.»

Escojida y numerosa concurrencia asistió anoche al espectáculo de *Romea*, á presenciar la representación de *Ya somos tres*, *Bazar de novios* y *Coro de señoras*, estas dos últimas parece que elegidas á propósito una tras otra, para patentizar la falta de mujeres en el cuadro que viene actuando en dicho teatro y que ha sido causa de las *mermas* con que nos fueron servidas las obras.

Pero debemos hacer notar, con satisfacción, el éxito que cupo á la señorita Rodríguez en el desempeño de su papel de vendedor de periódicos, de cuyo tipo hizo tan exacta copia que nos parecía ver el original en pintura.

Así también lo reconoció el público, obligando á repetir su canción tres veces.

El señor Nicuesa, siempre bastante bien caracterizado y cuidando con el esmero posible de sus papeles. El señor Recio intencionado, pero invariable y afónico siempre.

La característica discreta; la Saez aceptable, y con el mejor deseo de agradar.

Para mañana se anuncia función de tarde y noche.

El presidente del *Nuevo Liceo* nos dirige invitación atenta para el baile que esta noche tendrá lugar en dicha sociedad.

EL PREMIO GORDO

Dígase lo que se quiera, nada hay sujeto exclusivamente al dominio de la casualidad, siendo poa el contrario, más ó ménos, todo lo que sucede en el mundo, metódico y perfectamente previsto en el libro de algún poder que no se conoce, y que en vez de llamar Providencia, pues creemos que la Providencia no se ocupará de la *Lotería Nacional*, llamaremos... ¿cómo la llamaremos?

Tanto es así, que el número 4.211 á que tocó lo que llamamos el gordo los españoles, obedece á leyes especiales á que no responde otra cantidad numérica alguna, y cuyas leyes parece que estaban diciendo que iba á salir premiado. Fíjense nuestros lectores y verán que cualidades aritméticas encierra ese número milagroso, más milagroso aún que el célebre *abracadabra* del sortilejo Persa que curaba todo género de enfermedades, y hagan cálculos para el año que Dios traiga, pues nosotros creemos que bien estudiada la cosa debe darse con el número que ha de salir.

El número 4.211 tiene en primer término la condición de que sus cifras sumadas dan 8; que es la cifra que entra en mayor porción en el número que representa el presente año de 1888.

Si se multiplican entre sí, también dan 8; siendo por consiguiente el producto de sus cifras, igual, si se toman como sumando, que si se toman como factores.

Otra cualidad es, que sumadas ó multiplicadas sus cifras de izquierda á derecha, dan igual resultado que de derecha á izquierda, maravillosa condición que ya nosotros habíamos pronosticado y en la que rogamos se fijen mucho nuestros lectores.

Otra propiedad rarísima, es que sumado el número 4.211, con sigomismo, dá 8.422, cuya mitad, viene á ser otra vez el mismísimo 4.211. ¿Y esa?...

Ahora bien: el número 4.211 ¿es divisible por 2?... No.

¿Es divisible por 3?... No.

¿Es divisible por 4, por 5, por 6, por 7?... No. Por consiguiente es número primo, y siendo número primo ¿cómo dudar ni un momento que tocaría en San Sebastián? A cualquiera se le ocurre que sepa algo de matemáticas.

Por más que aquí, en el Ferrol, más primos que el número, fueron los que no lo jugaron.

Hubo algunos calculistas de nuestra especie, que quisieron encontrar un *raport* entre el número 8, suma de las cifras del 4.211, y la expresión del 8, en números romanos que es: VIII... y jugaron en... VIII...GO para el próximo sorteo, cálculo equivocado desde luego, porque el VIII... no quiere decir VIGO, sino *ya veremos*.

En fin: que con paciencia y cálculo puede averiguarse algo, pues ese premio gordo está sujeto

á leyes que la única lástima es que son desconocidas hasta después que sale el bombo.

Hay señales, con todo, que no pueden fallar, procedimientos que no marran. Véase lo que el año pasado le sucedió al general Cassola y sus contentulios. Por una série de sorteos previos dieron con la cosa.

Imitando aquello, yo sé de un centro este año donde se sortó el socio que había de ir á comprar el billete, luego el día de comprarlo, luego la hora, luego si había de pagar en papel, plata ó calderilla, si había de ir de capa ó de gabán, si había de ser rubio ó moreno, soltero ó casado, con prole ó sin prole, vacunado ó sin vacunar, si se había de guardar el billete aquí ó allí, si... En fin, que después de todo bien claro y bien analizado por el azar, le tocó á un amigo mío el ir á comprar el billete, casado, con suegra, con un ramo de erisipela en un carrillo, habiendo comido almajas y suscriptor de *La Cruzada*, pues todo se sortó, resultando al cabo de tantos *idenes* atados, que no tocó ni un mal reintegro.

Bien es verdad que faltó sortear una cosa, la más primordial y en la que no se fijó nadie, y es á saber si el comprador del billete había sido mordido ó no por un perro de rabia ó por un gaceticillo de periódico *carcunda* alguna vez en su vida, pues á veces la circunstancia que parece más trivial es la que decide del resultado favorable de la cosa.

¡Antes si que daba gusto! con tener un pedazo de sogá de ahorcado, lotería segura; pero como hoy no se ahorca á nadie, con gran dolor de *La Cruzada*, adios mi dinero y mi sogá.

¡Si volviesen aquellos felices tiempos de la *sopa* y de las raciones de horca en la alameda ¡qué placer!... pero hoy ¡maldito progreso!... ni un mal chicote de ahorcado puede conseguirse como talismán para que toque la lotería.

La Cruzada dedica casi todo su número del sábado en molestar á un vecino distinguido y honrado del pueblo, nuestro amigo particular y compañero en la prensa señor Rodríguez Alvarez. Creamos que no sea esa la misión de *La Cruzada*.

Parece que será grande por lo que hemos oido en varias sociedades el deseo con que será acogida la compañía de zarzuela.

Prometemos buenas entradas á la empresa, si piensa complacer al público, como creemos que hará en pró de sus mismos intereses.

Excusamos decir que, de *Romea*, aún no desapareció la diva de los piés hinchados.

Parece que el Gobierno tiene el propósito de suprimir las escribanías de actuaciones que estén desempeñadas sin título alguno por habilitados.

Hoy termina el plazo para hacer declaraciones de riqueza oculta y de industrias mal clasificadas, sin incurrir en multa.

MOVIMIENTO DE POBLACION

DIA 30
Nacimientos
Blanca Palmira Rodríguez Silva.
María Serafina Pita Torres.
Defunciones
Rosa Fernandez y de la Peña, 100 años.
Lucrecia Castro Fernandez, 1 año.
José Porta Sueiro, 12 años.

Menudencia

UNA-INTERVIEW

(Cuasi póstumo)

Llamado por el año, que está espirante, me habló por la mañana de esta manera:

«¡Adios, Veiga! Comprendo que fuí un silbante de los más recastados que hubo en la esfera, y que por mi conducta tan denigrante se ha de alegrar el mundo de que me muera; pero antes de extinguirse mi poca vida dar quiero á usted una mano... ¡de despedida!»

Y el infeliz anciano, cerrando el pico, de entre su rostro enjuto y amarillento me dirigió unos ojos, que lleve un mico, creyéndolos faroles en el momento, de esos alimentados por el gas rico que nos sirven los hombres de Ayuntamiento; pues nunca había visto ni registrado, el brillo de unos ojos más apagado.

Dominado yo entonces por un impulso de esos de sentimiento que tengo á días, acerquéme al enfermo, le tomé el pulso y valorando todas sus agonías, le dije con acento triste y convulso: «¡Valor! y fuera amargas melancolías, pues yo me comprometo ¡vaya! ¡está dicho! ¡á sufragar los gastos de entierro y nicho!»

Al escuchar el pobre mi sana oferta pretendió incorporarse, largando un *muerdo* á la manta que sirve como cubierta en su lecho de pajas, propio de un cerdo, y que tal, si la fosa la vería abierta, que por darme la mano, me dió el pié izquierdo, cosa que me ha chocado, y á pruebas vistas es mal augurio para los izquierdistas.

Pero al ir á taparle, noté que el Año, con voz que no pasaba de su galillo:

«¡Quiteme, por Dios, eso, que me hace daño» (exclamaba alargando su pié amarillo) habiendo visto entonces—¡suceso extraño!—que tenía una «Liga» junto al tobillo y al sacársela, dijo: «No me la llevo, por ser esa la herencia del Año Nuevo.»

«Supongo—añadió luego tranquilamente—que respete el objeto, cual propio, suyo si es usted un verdadero contribuyente circunstancia, sin duda, que le atribuyo.»
—Si, señor—contestéle rápidamente—al progreso del pueblo, si contribuyo no á vivir de ilusiones desvanecidas, por popularidades mal entedidas.

Preso el Año, al oirme, de un nuevo ataque y con sus contracciones temblando el lecho, —«Vá á reventar lo mismo que un triquitraque» (prorrumpí, dirigiendo la vista al techo) y al deparar mis ojos un almanaque, y al ver que el desenlace triste era un heccho, descolgué el calendario, y estuve para arrancarle la hoja, porque acabara.

Mas como siempre en casos de un trance amargo á meditar el alma sólo convida filosofando entonces, lector, por largo y observándole y viendo perder la vida, hubo un pequeño instante, que me hice cargo, si se trataba, acaso, de un suicida.
—«Año—dije—que al árbol de hojas despojas tú mueres arrancando tus propias hojas.»

Y lo dije tan alto, que estremecido volviendo á mí el paciente su rostro airado me objetó, con acento muy compungido: —«Si es verdad, si, yo mismo, yo me he matado; pues sería otra cosa de haber olido la conducta del cuco Jefe de Estado, que por vivir pendiente del presupuesto vá matando los años; ya estoy en esto.»

«Burro de mi que vine ciego á la tierra á ser un explotado—llorando exclama—que hacer pude á Sagasta muy buena guerra sin verme moribundo, postrado en cama, porque su cuquería toda se encierra en dar aplazamientos á su programa, mientras yo ajeno á tantos crudos reveses dejé correr las horas, días y meses.»

Y amortiguado el brillo de su pupila, y clavando su lánguida turbia mirada en la mia, por cierto bien intranquila, continuó revolviéndose entre la almohada; —«Adios, Veiga. Cuando oiga tañer la esquila anuncie:—Ya dió el Año la campanada, murió el mil ochocientos ochenta y ocho.... Si preguntan la causa, diga; ¡¡de chocho!!

Permanecer no pude más á su lado, lo abandoné cortando su triste asunto, con tan gran sentimiento, tan afectado, vamos, cual si yo mismo fuera el difunto; y como la noticia me ha impresionado me preparo á ir al *Centro*, que no á otro punto, á borrar con la cena tan honda pena y olvidar esta ex-cena, con otra escena.

Por telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Madrid 29, 8 m.

El conde de Xiquena conferenció con Sagasta.

En las Cámaras será debatida la última circular del ministerio de la Guerra relacionada con los escritores militares.

Madrid 20, 8'15 n.

El Consejo de hoy dicen los ministros que tuvo carácter administrativo.

Muéstranse reservados. Creese que se acordó poner en vigor el decreto de 29 de Febrero dictado por el señor Albareda, sobre los humos de Huelva.

El señor Chinchilla expuso su criterio respecto á las cuestiones militares y se ofreció á sostener solo los debates en las Cámaras, si se discutía la circular última.

El ministro de Hacienda recomendó á sus compañeros la inmediata formación de los presupuestos parciales en la forma convenida.

Después del Consejo reuniéronse en Consejo los ministros.

Madrid 30, 10'15 n.

La crisis del Gobierno italiano se ha conjurado, nombrando á Grimeldi ministro de Hacienda.

Ha estallado un petardo colocado en las escaleras del Circulo conservador. No tuvo consecuencias.

Madrid 30, 11 n.

La minoría republicana intervendrá en el debate acerca de la última circular de Guerra.

El presidente del Consejo visitó á los señores Martos y Castelar. Fué pura visita familiar de felicitación de Pascuas.

El ministro de la Guerra conferenció con el general Cassola y parece que éste disiente en algunos puntos sobre la última circular.

Madrid 21, 10 m.

En el sorteo de la lotería por irradiación celebrada hoy correspondió el premio mayor al núm. 15.722, que tocó en Córdoba.

Imp. de Pala.—Sinforiano Lopez, 142



PARA CARRIL, VIGO, CADIZ, MALAGA, Almería, Alicante, Cartagena, Valencia, Tarragona y Barcelona, saldrá de este puerto del 1 al 2 del corriente el vapor

BENTA

Admite carga y pasajeros.—Consignatario Nicasio Perez, San Francisco, 1.

GUILLERMO E. MITCHELL

CIRUJANO-DENTISTA

REAL 29 PRINCIPAL, LA CORUÑA

Especialidad en dentaduras postizas y orificaciones.

PAPEL DEL ESTADO

Se compra de todas clases al contado en grandes y pequeñas cantidades.
E. Perez Labarta, Fuente de San Andrés, número 16, bajo, Coruña.

PEDRO AUGÉ Y BARREIRO

CORREDOR DE NÚMERO

Ha trasladado su despacho á la calle de San Eugenio número 8, esquina á la de Magdalena.

Venta

De un piano en buen estado. Darán razón Magdalena 74.

En los nuevos alm-

cenos del Sr. Perez, se acaban de recibir carbones de superior calidad, de todas clases, vendiéndose á los precios siguientes:

Cok para fundición á 10 reales quintal.
Idem para cocinas y otros usos á 10 id.
Cardiff escogido á 8 id.
Menuado para fraguas á 6 id.
En ladrillo á 8 id.



PRIMER ANIVERSARIO

EL SEÑOR

D. Rafaél Lestache y Rodriguez

MEDICO-CIRUJANO

(Q. E. D. P.)

FALLECIÓ EL 1.º DE ENERO DE 1888

Su esposa, hija y demás parientes:

Suplican á las personas de su amistad se dignen asistir á alguna de las misas que por el eterno descanso de su alma se celebrarán el día 2 de Enero, de ocho á doce de la mañana, en los altares del Rosario y Animas de la Iglesia parroquial de San Julián, durante cuyos sagrados actos se hallará S. D. M. de manifiesto.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Mondoñedo ha concedido 40 días de indulgencia á todos los fieles por cada estación que rezaren ó visita que hicieren á S. D. M. mientras se halla expuesto.



MALA REAL INGLESA
VAPORES CORREOS
 PARA LISBOA, RIO JANEIRO, MONTEVIDEO
 Y BUENOS-AIRES

Salidas fijas cada 15 días de Carril y Vigo

El día 5 de Enero saldrá de Vigo para Lisboa, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor

ELBE

Admite pasajeros de todas clases, á los cuales el viaje desde la Coruña á Carril les será por el Agente de la Compañía.

El día 19 de Enero saldrá de Carril y Vigo para Lisboa, Rio Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos-Aires, el magnífico vapor de gran porte

ATRATO

Admite pasajeros de todas clases. Lleva cocineros y camareros españoles y á los pasajeros de tercera se les dá cama con ropa, pan fresco y vino á todas, y son trasportados de la Coruña á Vigo, por cuenta de la Empresa. Para más informe dirigirse á los agentes de la Compañía.

Coruña.--D. Ricardo de Urioste, Rua nueva.
 Ferrol.--D. Demetrio Plá.

LA GINEBRA

MANUFACTURAS SUIZAS
MADRID

RELOJES
 para señoras

RELOJES
 para caballeros

Caja níquel pesetas . 15
 Id. plata id. 25
 Id. plata tres tapas. 30
 Id. negra 22
 Id. acero 35
 Id. oro grabado . . 55



Caja níquel llave pts. 9
 Id. id. Remotoir . 12
 Id. negra id. . . . 20
 Id. acero id. . . . 30
 Id. plata 3 tapas id. 32
 Id. oro ley 3 tapas. 150

PIDANSE CATALOGOS ILUSTRADOS

al Representante D. Eduardo Varela, calle de Harce, número 9, en donde recibe encargos.



LINEAS COMBINADAS DE VAPORES ASTURIANOS

Viajes con itinerario fijo desde Bilbao á Sevilla y entre Santander y Barcelona

Salidas de Bilbao, con destino á Gijón y demás puertos hasta Sevilla, los jueves de cada semana.

Salidas de Sevilla, en viaje de regreso, los viernes de cada semana.

Salidas de Santander con destino á Gijón y demás escalas hasta Barcelona, los jueves de cada semana.

Salidas de Barcelona en viaje de regreso los miercoles de cada semana.

Salidas de Ferrol para Sevilla y escalas todos los juéves.

Salidas de Ferrol para Barcelona y escalas todos los lunes.

Salidas de Ferrol para Rivadeo, Santander, Gijón y Bilbao, todos los martes y viernes.

Admiten carga y pasajeros para los referidos puertos y para los de Bayona y Burdeos (Francia) con trasbordo en Gijón á fletes convencionales.

Todos los vapores admiten pipas vacías gratis para retornar llenas de aceite.

En Ferrol, D. Nicasio Perez, San Francisco, núm. 1.

En el Pizarral de Lou-

ido, cerca del Ferrol se fabrican á máquina los siguientes objetos:

Aljibes, cubos y depósitos, de todas formas y dimensiones para vinicultores.

Depósitos de agua para usos domésticos.

Baños para sa ar carnes, y usos domésticos.

Vertederos, selleros y estanterías.

Pesebres de todas clases.

Planchas para cocinas.

Escaleras.

Esferas para relojes de torre.

Dinteles para ventanas.

Lababos de todas clases.

Tablas para mesas de Sociedades y Cafés.

Frisos lisos ó con molduras para decorar portales y habitaciones.

Baldosas de todas dimensiones, para pavimentos.

Orilleros, sencillos ó con molduras para jardines.

Lápidas para Cementerios.

Columnas mingitorias.

Mostradores de tiendas, pescaderías, carnicerías, etc.

Para precios, presupuestos y detalles de cualquiera clase sobre cróquis dirigirse por correo á Thomás Jones-FERROL.



MÁQUINAS SINGER PARA COSER GRANDES REBAJAS EN LOS PRECIOS PIDASE EL NUEVO CATALOGO que se ha PUBLICADO

MÁQUINAS SINGER PARA COSER DESDE Pesetas 80 CADA UNA

MÁQUINAS SINGER PARA COSER TODOS los modelos á Ptas. 2'50 SEMANALES

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LAS QUE han sido, son y siempre serán las más POPULARES SE VENDEN MAS DE 600.000 ANUALES

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Más de lastres cuartas partes de todas las Máquinas para coser que se venden en el mundo, son

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Y ¿POR QUE TANTA POPULARIDAD?

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más sólidas. Porque son las más perfeccionadas. Porque son las más silenciosas. Porque son las más rápidas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque son las más ligeras. Porque son las más seguras. Porque son las más duraderas.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER Porque sirven para la Familia. Porque sirve para la Modista. Porque sirven para el Sastre. Porque sirven para el Zapatero y toda clase de costura.

MÁQUINAS SINGER PARA COSER LA COMPAÑIA FABRIL «SINGER» PARTICIPA AL PÚBLICO

Que por causa de la alta reputación alcanzada por sus célebres Máquinas, hay muchos fabricantes Alemanes, poco escrupulosos, que las imitan y falsifican y hasta emplean el nombre SINGER en una ú otra forma para engañar á los incautos, SINGER PERFECCIONADO Y SISTEMA SINGER, ú otra cosa por

TODA MÁQUINA SINGER lleva la marca de fábrica y el nombre «SINGER» en el brazo; y para evitar engaños conviene exigir en la factura las palabras MÁQUINA LEGITIMA DE LA COMPAÑIA FABRIL SINGER.

Pídase el nuevo CATALOGO que se acaba de publicar, á la Compañía fabril Singer en Ferrol, Real, 70.

La Moda Elegante
 acreditado periódico especial para Señoras, reconocido como indispensable á las familias, cualquiera que sea su posición social, es más que nunca necesario cuando las proximidades de un cambio de estación traen consigo la precisión de renovar los trajes para las Señoras, Señoritas y niños.

La Moda Elegante
 es el auxiliar precioso, el consejero discreto de las Señoras, á quienes ayuda eficazmente á resolver el árduo problema de vestir con gusto, conciliando éste con la economía. Los últimos modelos de trajes, confecciones de todas clases sombreros, etc., para Señoras, Señoritas y niños, creados por las GRANDES CASAS DE PARIS, son dados á conocer por

La Moda Elegante
 en magníficos grabados y artísticos figurines iluminados, expresamente hechos para nuestra publicación por los artistas más principales de París y Berlin.

La Moda Elegante
 periódico esencialmente utilitario y práctico, pone al alcance de sus suscriptoras el corte y confección de prendas, por medio de sus grandes hojas de PATRONES acompañadas de minuciosas explicaciones y croquis aclaratorios, que hace entrar en el dominio general el arte de la modista.

La Moda Elegante
 se recomienda al propio tiempo á las Señoras madres de familia como un eficaz elemento de educación para sus hijas, por ser el más variado repertorio de enseñanza para toda clase de labores de adorno, propias del bello sexo.

La Moda Elegante
 reuniendo lo práctico á lo agradable, publica en sus cuatro números mensuales una variada sección literaria, cuya amenidad no excluye el estar siempre inspirada en la moral más estricta.

La Moda Elegante
 hace cuatro distintas ediciones cuyos precios varían entre 17 reales el trimestre y 40 pesetas el año, estando, por lo tanto, al alcance de las modestas fortunas.

Las Señoras que deseen formarse idea de las condiciones materiales de la suscripción, recibirán gratis, un número de muestra y prospecto, con solo que se sirvan pedirlo por carta al Administrador de

La Moda Elegante
 Alcalá, 23.—Madrid
 EL Administrador de este periódico recibe suscripciones tanto á *La Moda Elegante* como á *La Ilustración Española y Americana*.—E. Varela, Harce 9.

Gran establecimiento

de horticultura de Juan C. de Eguileor.—Bilbao—Abando.
 Este establecimiento que sin duda alguna es uno de los primeros de España, dispone para presente temporada de 1888-89, gran número de árboles frutales, forestales ó para pasesos, resinosos ó coníferas, arbustos para jardín, y una gran variedad de rosales, todo en clases de las más superiores tanto de las conocidas en el país como en el extranjero.

Cuenta también con un gran surtido de cebollas y semillas de flores, semillas para prados de jardín, forrages, etc.
 Hallándose situado este establecimiento á las puertas de Bilbao, ofrece numerosas ventajas á todos aquellos señores que tienen sus fincas en ó cerca de Santander, Gijón, Ferrol, Coruña, etc., para donde semanalmente salen vapores. Representante de esta casa, Eduardo Varela, Arce, 9.

EL FARO
 I. MUGIA Y COMPANIA
 75, DOLORES, 75

Dátiles de Persia, á 40 centimos libra
 Turrónes de Alicante á 6 y medio libra.

Quesos de nata de 7 y media libra reales.

Barriles de aceitunas á 6 y 7 reales.

Cajas de guayaba desde 1 real á 18

Poniatos y batatas de Málaga á 30 cé libra.

Cerveza alemana superior á 4 reales y dos y medio media botella.

¡ATENCIÓN!

Azúcar dorado á cuatro motas gran bra gallega, comprando café ó chocolate

Dolores, 75—EL FARO—Dolores,



Netherlands American Steam Navigation

VAPORES-CORREOS
 DE LA MALA REAL HOLANDESA

Para Lisboa, Montevideo y Buenos-Aires direct sin escala en el Brasil ni cuarentena, saldrá del puerto de Coruña el día 8 de Enero de 1889, el magnífico vapor de 4.000 toneladas

EDAM

Admite pasajeros de primera, segunda y tercera los que se ofrece esmerado trato y buenas comodid sus espaciosos y lujosos salones de cámaras.

Para más informes dirigirse á los agentes generales señores Maristany y Hermano, en la Coruña, Cantón 6.—En Ferrol, D. J. Jofre, Magdalena, 181.

LOS CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ Y LOPE

MADRID—ESCORIAL

PREMIADOS CON 26 MEDALLAS

SOLO CONTIENEN

CACAO, AZUCAR Y CANEL

Es el desayuno más sano y nutritivo que se con Fíjese bien el público, y no se deje alucinar otras marcas.

DE VENTA

EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS DE ULTRAMARI

Oficinas: Palma Alta, 8.—Depósito: Puerta del Sol

ALMACEN DE MUSICA E INSTRUMENTOS

DE

DON CANUTO BERI

Real, 38.—Coruña

Pianos de Bernareggi, Gassó y Compañía, último delos, fabricados expresamente para el clima de Gal Asturias, que se diferencia de los demás en que está forzado por barras y compensadores metálicos.

Pianos de Römsch, forma elegantísima, cuerdas de das, clavijero de hierro y gran resonador. Es la fabricación más perfecta que se conoce en Alemania, pues reúne lutamente todos los adelantos de la industria modern

VENTAS A PLAZOS DESDE 200 REALE

EN ADELANTE MENSUAL

Se garantizan la legitimidad de las marcas de fábrica respondemos de cualquier defecto de fábrica que descubri.

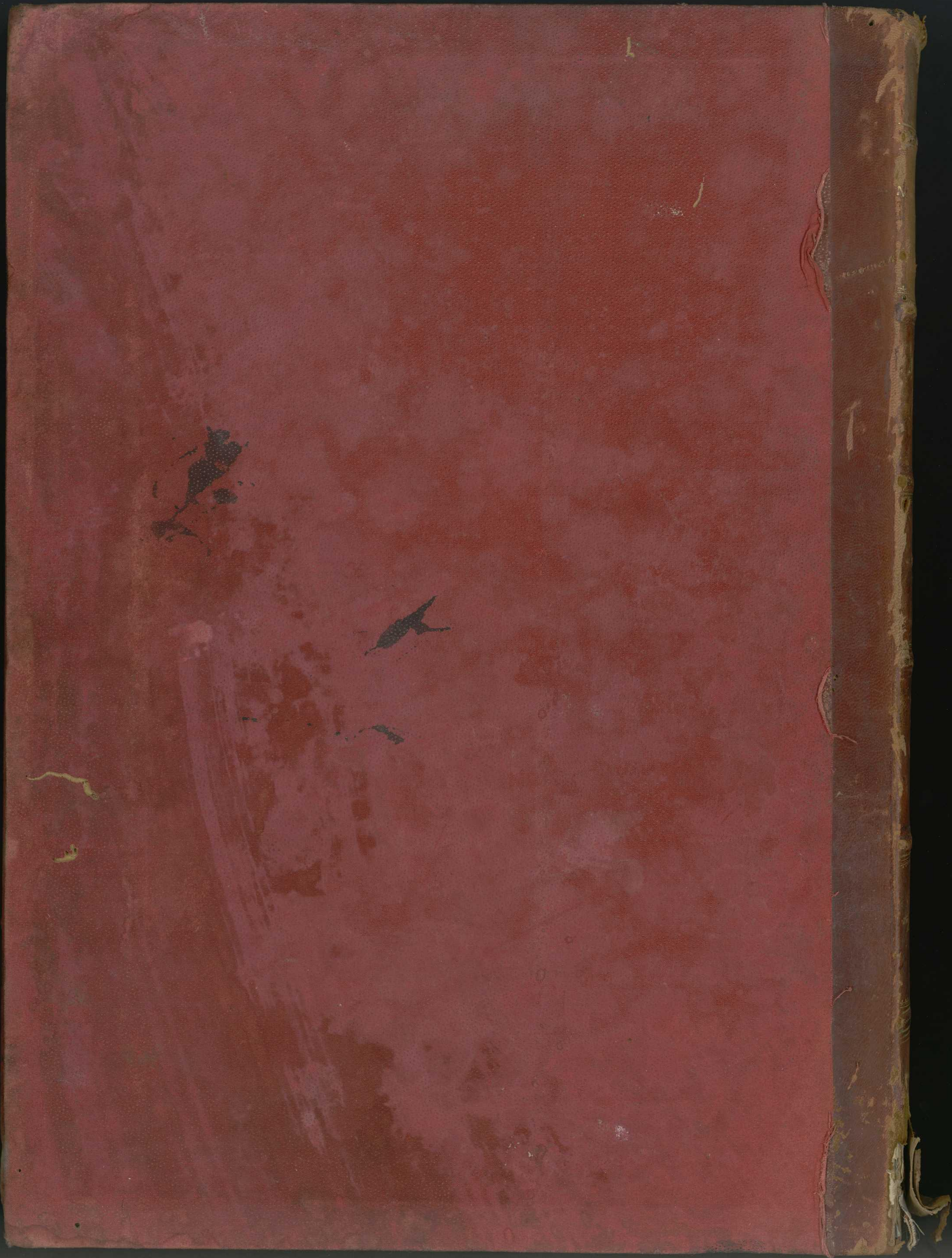
Inmenso surtido de Música, Organos, Aristones, deones, Guitarras y Bandurrias.

Música de la edición Peters, al precio de catálogo.

7

no
al
sta
s c
ric
ne
rn
LE
áb
e-p
go

f





1778-6

TOMO-2-1778